

EL MENDIGO DE VALED CARROS

Organo del Asilo de pobres transeuntes.

CON CENSURA ECLESIASTICA

DIRECCION: CASA RECTORAL

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN: SE REPARTE GRATIS.-SE SUPLICA UNA ORACIÓN O LIMOSNA PARA LOS MENDIGOS

El buen empleo de la riqueza.

Pero vosotros—dice San Basilio, dirigiéndose a los ricos—si me queréis prestar oídos, abiertas las puertas de todos vuestros tesoros, daréis amplia salida a las riquezas. Porque así como a un gran río se le canaliza para fertilizar los anchurosos campos, haced de la misma manera con las riquezas, repartidas por diversos conductos, hasta llegar a las casas de los pobres. Si se saca agua de los pozos, manan con mayor abundancia y claridad; pero si se abandonan, se corrompen.

De igual modo, las riquezas que se estancan y permanecen quietas en un lugar, se hacen inútiles. Mas, cuando se ponen en circulación y pasan de mano en mano, entonces producen fruto y utilidad públicas. ¡Oh, cuánta alabanza es la que te granjearás de aquéllos a quienes confieres beneficios, la cual guárdate de menospreciarla!»; ¡Oh, cuánta será la recompensa del justo Juez, en el que tú debes confiar..!

Nos sucede a nosotros lo mismo que a los que hablan a los deshonestos; pues ellos, si se les afea la amiga, refrescada la memoria, arden con mayor pasión. ¿Cómo te pondré yo delante las miserias del pobre y sus desgracias, para hacerte entender, a costa de qué gemidos recaudas tu tesoro? ¡Oh, qué precioso te parecerá en el día del juicio, aquel lenguaje: «Venid, benditos de mi Padre.»



Enfermo.

Don Luis González Huertos, Director de esta Revista y fundador del Asilo de Mendigos en Valdecarros, se encuentra enfermo de algún cuidado; pedimos, por lo tanto, a nuestros lectores y cooperadores de esta obra que tanto bien está realizando entre la clase más necesitada y olvidada de una gran parte de nuestra sociedad, unan sus oraciones a las nuestras, con el fin de alcanzar del Señor conserve por más tiempo vida tan preciosa, si quiera hasta que consiga organizar completamente el funcionamiento del Asilo, siempre que sea del agrado del Señor.

Nombramiento.

Nuestro Excmo. Prelado se ha servido encargar del Asilo de Valdecarros a don Guillermo Monzón, quien saluda desde estas columnas a los bienhechores y cooperadores de esta gran obra benéfica, tan necesaria en estos días, se ofrece incondicionalmente a todos y pide en esta ardua tarea oraciones y limosnas a todos los buenos.



Consejos de Tobías a su hijo.

Haz limosna de aquello que tengas y no vuelvas las espaldas a ningún pobre; que así conseguirás que tampoco el Señor aparte de ti su rostro.

Si tuvieres mucho, da con abundancia; si poco, procura dar de buena gana aun de esto poco que tuvieres.

Será la limosna de gran confianza delante del Soberano Dios para todos los que la hicieren.

A cualquiera que haya trabajado algo por ti, dale luego su jornal, y por ningún caso retengas en tu poder el salario de tu jornalero.

No temas, hijo mío; es verdad que pasamos una vida pobre; pero tendremos muchos bienes si temiéremos a Dios, y huyéremos de todo pecado y obráremos bien.

Ten a Dios en tu mente todos los días de tu vida, y guárdate de consentir jamás en pecado y de quebrantar los mandamientos del Señor.

Guárdate, hijo mío, de toda impureza.

No permitas jamás que la soberbia domine en tu corazón o en tus palabras, porque de ella tomó principio toda especie de perdición.

Guárdate de hacer jamás a otro lo que no quisieras que otro te hiciese a ti.

Pide siempre consejo al hombre sabio.

Alaba al Señor en todo tiempo, y pídele que dirija tus pasos y que estén fundadas en Él todas tus deliberaciones.

Rasgo plausible.

Se nos dice a última hora que todo el pueblo de Valdecarros ha recibido con gran júbilo el nombramiento interino para la dirección del Asilo de Mendigos, a favor de nuestro querido amigo don Guillermo Monzón, y se han puesto a sus órdenes para todo lo que redunde en bien espiritual y material de la obra.

Grandes éxitos nos prometemos de la labor constante y discreta de nuestro buen amigo y de la cooperación de un pueblo cristianísimo, que no consentirá que su timbre de gloria máspreciado (la caridad hacia el menesteroso) se menoscabe en lo más mínimo.

Loado sea Dios.



¿Quién compra flores?

A las fiestas mundanales, a buscar mentidos goces, por los pórticos pasaba la multitud en desorden; y una pobre campesina cantaba: «¿Quién compra flores?»

Para el Dios sacramentado que en el sagrario se esconde quise comprar una piña de azulinos miosotis: «Para Dios los doy de balde», dijo muy quedo la pobre.

Ante el altar de Jesús depuse los suaves broches, llorando por tantas almas que en pos de la dicha corren lejos, lejos de la fuente de las santas dilecciones.

Por los pórticos pasaban los plebeyos y los nobles, y a la pobre campesina compraban ramos de flores; ¡mas nadie entraba en la casa del que tanto amó a los hom-
[bres!



Regalo.

Los mendigos del Asilo de Valdecarros regalarán la hermosa y utilísima obra *Leyenda de Oro*, en cuatro tomos en folio, con preciosos y artísticos grabados y encuadernación lujosísima, con planchas de oro, a quien, mediante la limosna de diez céntimos de peseta, contribuya al sostenimiento de la gran obra «Ejercicios espirituales a los pobres de Cristo», establecida en referido pueblo de Valdecarros, si resulta ser el poseedor del número premiado en el sorteo que se verificará cuando la autoridad competente lo ordene (por razón de las circunstancias especiales por que atraviesa la obra) en la capilla del Carmen de Abajo, de la ciudad de Salamanca, después de celebrado el santo sacrificio de la misa de las siete de la mañana.

Agradeceríamos muy mucho nos enviasen cuanto antes los cooperadores los talones-resguardo de las papeletas de la rifa, con el fin de ordenarlo todo.

*La caridad no pregunta
ni los nombres ni las tierras,
como la mar llama al río
el llanto la llama a ella.*

El padre de los pobres.

Un jesuíta, el P. Milleriot, vestido de traje talar, recorría tranquilamente las calles de París, en el período más álgido del terror ocasionado por el feroz régimen de la Commune. Un pelotón de federales le detuvo en la calle.

—¿Quién eres?—le preguntó un gran tunante, cubierto de galones, poniéndole la mano sobre el hombro.

—Yo soy el padre de los pobres.

—¿Qué quiere decir esto?

—Quiere decir que he dado 15.000 francos de limosna este año. ¿Y tú?

Aturdidos los federales, le abrieron paso y no le volvieron a molestar.

R. P.



Medicina contra el pecado.

Está tomado del libro del *Eclesiástico*, que dice:

«La limosna resiste a los pecados presentes, pretéritos y futuros, aunque de distinto modo; a los pasados, para que al limosnero haga penitencia y no se condene por ellos; a los presentes, para que no permanezcan en su mal estado, y a los futuros, para que se libren de ellos, resistiendo constantemente a los combates y tentaciones del demonio.»



A SAN JOSE

*Duerme, José, el santo Niño,
en tus brazos y en tu pecho,
como en regalado lecho
que le ofrece tu cariño.*

*E imprimes, padre dichoso,
en su pura y blanca frente
tu ósculo, tierno y ferviente,
estrechándole amoroso.*

*Y si en tus brazos así
miro a mi Dios y Señor,
¿quién no implora tu favor?
¿quién no lo espera de ti?*

R. P.

*Más agua lloran mis ojos
que derrama una tormenta;
los suspiros no los digo
porque he perdido la cuenta.*

Del Asilo de Valdecarros.

LA PROXIMA TANDA DE EJERCICIOS

El Señor, *cuya misericordia no reconoce límites y cuya bondad es infinita*, quiere de nuevo proporcionar el beneficio inmenso de los santos ejercicios espirituales a los mendigos transeuntes. Vosotros, queridísimos bienhechores, como hombres buenos, de vida interior y oración diaria, me diréis, si entre los medios de que Dios se vale para llevar almas al cielo, si entre las gracias que dispensa a los hombres hay alguna más poderosa que la práctica de los santos ejercicios; yo, en verdad, no la conozco; por eso he procurado desde el principio, a pesar de los sacrificios que lleva consigo, como lo mejor de lo mejor, que los pobres tengan todos los años ejercicios espirituales. Si con vuestras oraciones, limosnas y sacrificios en beneficio de la obra, no proporcionáis a los pobres de Cristo otros medios de santificación, bastaría éste para sentirnos santamente orgullosos.

LOS MISIONEROS DE ESTE AÑO

De conformidad con la costumbre establecida, que consiste en que alternen los preclarísimos hijos de San Ignacio y los sacerdotes de la Unión Apostólica, toca este año a los últimos dar las próximas Misiones. Al efecto, se me ofrecieron oportunamente para esta gran empresa, los amigos del alma y celosísimos párrocos, Licenciado don Inocencio de Dios, Arcipreste de Vitigudino, y Doctor don Francisco Polo, Párroco de Villar de Peralonso. Dios bendiga a los que *vienen a evangelizar la paz*, como los bendice en su nombre el Reverendísimo Prelado, a quien di cuenta hace pocos días de los deseos de tan preclaros ministros del Señor. Comenzarán los Misioneros su santa labor el día 23 de Abril, y terminarán el domingo siguiente, 27 del mismo mes.

VENID CUANTOS PODAIS

Pero quiere el Divino Maestro que la caridad se extienda todo lo posible, y por eso os invito a que hagáis en Valdecarros los santos ejercicios con los pobres: en la casa rectoral tendréis habitación, alimento y libros de piedad, y si no hubiera camas para todos, mis queridísimos feligreses, os facilitan cómodo alojamiento para pasar la noche. Bien quisiera, queridísimos bienhechores, pasar un momento por vuestras casas, para invitaros personalmente, pero sabéis que no puedo satisfacer mis deseos; pesa sobre mis débiles hombros, además del Asilo, el cuidado y solicitud de numerosa Párroquia; y en el santo tiempo de Cuaresma, los Pastores no pueden, sin grave motivo, abandonar su rebaño. En especial, espero que muchos de vosotros vendréis el 27 de Abril a la Comunión general, y a los que no podáis venir, os ruego que en aquel día oréis de un modo especial por la santificación de los mendigos. Para la forma de hacer

el viaje, poneos al habla con don Angel García, San Francisco, 1, Salamanca, y os dará todo género de facilidades.

¿COMO ESTAMOS DE RECURSOS?

En verdad que este año vuestra heroica caridad ha hecho llegar a mis manos más limosnas que los anteriores; pero, cumpliendo, como siempre, vuestra voluntad, hemos comprado las vacas lecheras, cuyo coste, unido al de alimentación, dotación del guarda, etc., asciende ya a unas cuatro mil pesetas; la leche que no han necesitado los pobres del Asilo, se ha vendido; pero, naturalmente, no alcanza a cubrir los gastos.

Al presente, nada debemos: se han pagado las vacas, el pan, arroz, tocino, vino, etc., consumidos hasta la fecha, y llegamos a la próxima tanda, que nos costará mil pesetas, sin blanca en el bolsillo, pero con grandísima confianza en la providencia del Señor. Poco esfuerzo necesitáis hacer para que terminemos el curso espiritual y nos queden libres las vaquitas del Asilo. Los que creáis que habéis dado bastante este año, no déis más; los que no hayáis mandado vuestra acostumbrada limosna, mandadla; los que habiendo dado más o menos, podáis dar algo más, dadlo a estos pobrecitos, por amor de Dios.

Y para concluir, pido constantemente al Sagrado Corazón de Jesús y a María Auxiliadora, patronos del Asilo, que en este santo tiempo de Cuaresma, *tiempo aceptable y días de salvación*, os bendiga y bendiga también vuestras familias, casas, negocios, para que cuando llegue la Pascua y con ella el celestial convite para nuestros pobres, entonemos contentos el solemne *Aleluia*, de la Iglesia, precursor del que entonemos pronto en el reino de los cielos.

EL CURA DE VALDECARROS

Marzo de 1919.



De limpieza.

—¿Cuánto tiempo empleáis cada día en limpiar y aderezar vuestro caballo?—preguntaba un misionero a un jinete.

—Casi dos horas—contestó el desocupado.

—Y para vuestra alma, ¿cuánto tiempo gastáis cada día?

—Ni un minuto.

—Más quería estar yo en el lugar del caballo que en el de tu alma infeliz.

¡Cuántos y cuántas tienen tiempo para ir al teatro, al cine, al casino, al club; para cuidar de su alma, ni un minuto! ¡Y, sin embargo, es única el alma que tenemos que salvar!

*¡Ay, pobrecito de mí,
que doy suspiros al aire,
y el aire se me los lleva
y no los recoge nadie!*

COMPASION

*Por la blanca carretera,
solitario va el mendigo,
como sombra mensajera
del dolor y del castigo...*

*Siempre solo caminando,
con el alma hecha jirones,
la limosna va implorando
de los buenos corazones.*

*Y en su triste romería,
lacerado y dolorido,
va cantando su porfía
como pájaro sin nido.*

*Nadie atiende su desgracia
ni enjuga su llanto amargo;
y es su vida, triste y lacia,
como flor del desamparo.*

*Miserable peregrino
de lacerías y dolores,
caminar es su destino,
sin calor y sin amores...*

*¡Almas buenas, que pasáis
y la desgracia sentís,
por hermanas si lloráis,
por felices si reís...*

*Tended al pobre la mano
y aliviad su desconsuelo...
el que hace bien a su hermano
es heredero del cielo!*

ANDRES RUBIO POLO

Salamanca y Febrero 19 de 1919.

**Caridad de la M. Sacramento.**

De mayorcita—escribe el R. P. Zugasti—en la vida de la R. M. del Santísimo, su corazón, que en un principio «tenía una aversión marcada a los pobres, más por lo sucios que por lo pobres» se transformó por completo, abrasado en llamas de la caridad más ardorosa. Palmaria demostración de este aserto es el hecho, poco común en las doncellas de su clase, y que era habitual en Micaela, de asistir personalmente y curar con sus manos a baldados, ciegos, cancerosos y enfermos de otras dolencias, con asiduidad y constancia incomprensible, por espacio de muchos años.

«En la ciudad de Guadalajara—leemos en los *Procesos*—tuve ocasión de conocer cómo se publicaban, por boca de todos, las buenas obras, los actos de fervor y el amor de la sierva de Dios a los pobres, en los primeros años de su vida, cosa que atestiguaban las personas más respetables, como

el párroco de Santa María, ya difunto, y otros de gran crédito y veracidad... Y, a pesar de la repugnancia que los pobres le producían, los acostaba, los trataba tiernamente, los visitaba en sus casas, les socorría en sus necesidades, curándolos por sus manos las llagas, por asquerosas que fueren, y venciendo a sí misma para tolerar los miasmas repugnantes que exhalaban sus tugurios miserables.»

*Desde que te has vuelto rico
te veo ahito y desganado:
¡qué bien me sabe mi pan,
después de haberlo ganado!*

El mendigo, representación de Cristo.

Esta santa consideración, se toma literalmente del Sagrado Evangelio de San Mateo, en el cual dice Cristo Señor nuestro, que cuando diere la bendición a los predestinados para la Gloria, les dirá: «Venid, benditos de mi Padre, a poseer el reino celestial, que tenéis preparado desde el principio del mundo; porque cuando yo tenía hambre, me disteis de comer; cuando tenía sed, me disteis de beber; y cuando estaba sin vestidura, me la disteis vosotros de buena voluntad.»

Entonces, los felices bienaventurados le preguntarán a Cristo, Señor nuestro, que cuándo le vieron con hambre y le dieron de comer; y le vieron desnudo y le vistieron; y el Señor les responderá: que lo que hicieron con un pobre suyo, lo hicieron con Su Divina Majestad.

En lo cual debe notarse, que con gran propiedad y misterio para nuestro caso, se habla de la asistencia de un pobre; porque en la casa dichosa, donde tiene lugar la especial devoción de asistir y dar de comer a un pobre de Cristo, en reverencia del mismo Señor, parece que literalmente se verificará la bendición estimable del último día, con que los bienaventurados, por sentencia pública del justo Juez, entrarán en la posesión eterna del Reino Celestial.

*No te cuides de riquezas
ni las envidias jamás:
el dinero aumentá gastos,
pero aminora la paz.*